

**Análisis espacial de la población de la provincia de
Corrientes (Argentina) en la primera mitad del siglo XIX.
Aplicación de los SIG en la Historia Poscolonial**
*Spatial analysis of the population of the province of Corrientes
(Argentina) in the first half of the 19th century. Application of
SIGs in Postcolonial History*

Recibido el 15 de agosto de 2020, aceptado el 08 de enero de 2021

José Alfredo Neziz*

Resumen



El presente artículo tiene como objetivo, en primer lugar, dar cuenta de la potencialidad de los *sistemas de información geográfica* (SIG) para la investigación histórica. En segundo lugar, se busca desarrollar un análisis espacial de la población de la provincia de Corrientes (Argentina), apelando a las herramientas que brindan los SIG. Específicamente, se propone visualizar gráficamente el impacto de la guerra civil en la demografía correntina, para lo cual se apela a un trabajo intensivo con los censos correntinos de 1833 y 1841. En este periodo, los distintos enfrentamientos entre la Confederación rosista y la provincia de Corrientes provocaron una fuerte caída demográfica en un corto lapso. La visualización gráfica de este proceso histórico permitirá observar cómo la declinación demográfica afectó de manera desigual al territorio correntino, por ejemplo, algunos espacios concretos de la provincia sufrieron un impacto mayor a raíz de la cercanía a las zonas de batallas o por el efecto migratorio inmediato.

Palabras clave: sistemas de información geográfica, guerra civil, censos, Corrientes.

Abstract

The present article aims, firstly, to give an account of the potential of *geographic information systems* (GIS) for historical research. Second, it seeks to develop a spatial analysis of the population of the province of Corrientes (Argentina), appealing

* Profesor de Historia por la Universidad Nacional del Nordeste. Becario de la Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Corrientes, Argentina.

 <https://orcid.org/0000-0002-7041-8678>  iighi.secretaria@gmail.com

to the tools provided by GIS. Specifically, we propose to graphical visualize the impact of the civil war on the demographic of Corrientes, for which an intensive work with the Corrientes censuses of 1833 and 1841 is appealed. In this period, the different confrontations between the Rosista Confederation and the province of Corrientes provoked a sharp demographic decline in a short period of time. The graphic visualization of this historical process will allow us to observe how the demographic decline affected the territory of Corrientes unevenly, for example, some specific areas of the province suffered a greater impact as a result of the proximity to the battle areas or due to the immediate migratory effect.

Keywords: geographic information systems, civil war, censuses, Corrientes.

Introducción

El surgimiento de los *sistemas de información geográfica* (SIG) en la década de los 70² gestó un panorama diferente a la hora de trabajar el espacio como variable en la historia. El avance en los estudios geoespaciales, a través del desarrollo de las tecnologías de la información, continúa afianzando la relación entre la historia y la geografía. En un principio, los SIG se habían aplicado a los problemas de gestión territorial y recursos humanos, al medio ambiente, a la logística militar o las ciencias de la tierra. En la actualidad, presentan nuevos usos en otras disciplinas, como en las humanidades y, más propiamente dicho, en la investigación histórica.

En ese contexto surgieron los denominados SIG históricos, que forman parte de la nueva corriente definida como historia espacial o *spatial history*. Esta nueva perspectiva se centra en la relación existente entre el análisis histórico y el estudio geoespacial, que tiene como objetivo no solo localizar los hechos con una mera representación cartográfica, sino también construir un análisis en donde se haga uso de la información científica que permita estudiar los cambios en los espacios y en las relaciones espaciales. Bajo esta perspectiva se encuadran las investigaciones de diferentes historiadores, como Ana Crespo Solana.

En Europa, América y Argentina se encuentra distintos proyectos de investigación que han avanzado en la aplicación de los SIG para el estudio de procesos históricos, demostrando el valor y la capacidad de esta herramienta para el tratamiento y

² Desde la década del 60, se observan los primeros avances en los *sistemas de información geográfica*. El primer SIG fue desarrollado por Roger Tomilson, denominado Canadian Geographical Information Systems (CGIS), por medio del patrocinio del Departamento Federal de Energía y Recursos de Canadá, con el cual Tomilson creó el diseño de la computación automatizada para realizar el inventario gestionable de los recursos naturales de Canadá. En el mismo periodo, en los Estados Unidos, en Harvard Laboratory, y en el Reino Unido, con la Experimental Cartography Unit (Unidad Cartográfica Experimental), continuó el avance en los estudios espaciales, mediando la creación de *softwares* para el análisis de la información geográfica. Víctor Olaya, *Sistemas Información Geográfica* (Víctor Olaya, 2014), 798, https://geoinnova.org/wp-content/uploads/2018/07/Libro_SIG-victor-olaya-PARTE-II.pdf (fecha de consulta: 23 de septiembre de 2020).

almacenamiento de datos procedentes de diversas fuentes históricas. En lo que respecta al nordeste argentino —que abarca a las provincias de Formosa, Corrientes, Misiones y Chaco— se llevaron a cabo estudios demográficos que manifestaron una vinculación con la variable espacial, aunque no han sido abordados apelando a las herramientas, técnicas y procedimientos que aportan los SIG históricos, sino que se han realizado a partir de las formas clásicas de la investigación histórica, como los llevados a cabo por Ernesto J. A. Maeder³ y Ana María Foschiatti⁴ sobre la población de la provincia de Corrientes, en distintos periodos, a partir de una explotación geoespacial.

Por lo tanto, el propósito de este trabajo es analizar y procesar los datos que proporcionan los censos de 1833 y 1841, integrándolos al SIG, lo que permitirá poder visualizar cuáles fueron los espacios en donde la disminución demográfica fue más importante o si el declive poblacional tuvo un efecto homogéneo en toda la provincia, desde una percepción cartográfica. De esta manera, los SIG, a diferencia de los estudios clásicos en demografía, posibilitarán explicitar lo implícito de los datos⁵ desde una perspectiva espacial, o sea, identificar los cambios sociales que se producen mediante la georrepresentación de los procesos históricos, lo cuales no se han logrado visibilizar.

Los sistemas de información geográfica, cuestiones conceptuales

A la hora de brindar una definición de los *sistemas de información geográfica*, es posible encontrarse con un abanico de conceptos brindados por diferentes autores, cuyo contenido no difiere de manera tajante. Actualmente, la incluyen como una categoría dentro de las tecnologías de la información (TIC), caracterizadas por la manipulación de datos espaciales, así como su generación, adquisición y análisis.

Por otra parte, algunas definiciones clásicas, como las propuestas por Burrough⁶ y Aronoff⁷, guardan relación con el concepto mencionado anteriormente. Ambos autores consideran que los SIG son un conjunto de herramientas para la recolección de datos

³ Ernesto Joaquín Antonio Maeder posee una amplia producción dentro del marco de la demografía histórica. Entre ellos, se encuentra “La estructura demográfica y ocupacional de Corrientes y Entre Ríos en 1820”, *Trabajos y Comunicaciones*: n° 12 (1964): 111-138; “La población de Corrientes según el Censo provincial de 1833”, *Investigaciones y Ensayos*: n° 8 (1970): 309-338; “Guerra civil y crisis demográficas en Corrientes. El Censo provincial de 1841”, *Folia Histórica del Nordeste*: n° 4 (1980): 57-90; “Historia y resultados del Censo confederal de 1857”, *Trabajos y Comunicaciones*: n° 18 (1968): 1-28.

⁴ Los estudios demográficos realizados por Ana María Foschiatti se han centrado en el nordeste argentino; posee diversos artículos sobre la evolución de las poblaciones en las provincias del Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes. Algunos de sus artículos están disponibles en línea, en el Repositorio Institucional CONICET, <https://ri.conicet.gov.ar/author/4617> (fecha de consulta: 26 de abril de 2019).

⁵ Isabel Del Bosque *et al.*, *Los sistemas de información geográfica y la investigación en ciencias sociales* (Madrid: Confederación Española de Centros de Estudios Locales, 2012), 14.

⁶ Peter A. Burrough y Rachael A. McDonell, *Principles of Geographical Information Systems* (Oxford: Claredon Press, 1986).

⁷ Stanley Aronoff, *Geographic Information Systems: A Management Perspective [Sistemas de información geográfica: una perspectiva de gestión]* (Ottawa: Wold Digital Library Publications, 1989).

espaciales correspondientes al mundo real, permitiendo su almacenamiento, recuperación, tratamiento y análisis luego de ser referenciados geográficamente por diferentes procedimientos en los que se conjugan actividades manuales y tecnológicas.

Con base a estas consideraciones, Michael F. Goodchild⁸ emplea el concepto de *ciencia de la información geográfica* —en el cual incluye a los SIG—, fundamentando que las técnicas y metodologías que conforman su conjunto constituyen una ciencia en sí misma, ya que su aplicación y composición interdisciplinar dentro del campo de la investigación científica permite establecer relaciones apelando a las múltiples herramientas que poseen las tecnologías de la información.

De esta manera, la importancia que fueron adquiriendo los SIG se vincula particularmente a las herramientas y técnicas que conforman un nuevo enfoque metodológico, referido a la manipulación y gestión de datos espaciales. Pese a ello, su principal atributo es la capacidad de almacenar información procedente de una variedad de fuentes, posibilitando el análisis de la realidad desde diferentes perspectivas y enfoques multidimensionales, acentuando la atención en el espacio, el tiempo y las personas que intervienen en un determinado contexto histórico⁹. Estas cualidades colocan a los SIG como una herramienta con una alta potencialidad para el estudio de fenómenos y problemáticas, como pueden ser los procesos migratorios, cambios territoriales, estudio de las redes comerciales, análisis demográficos, entre otros.

Los SIG y sus aplicaciones en las humanidades y en la investigación histórica

Inicialmente, los SIG se aplicaron a los estudios arqueológicos¹⁰, en los que tiene una larga tradición respecto al análisis espacial. Las investigaciones realizadas por académicos de la Universidad de Sevilla y Southampton (Reino Unido) dan cuenta de las ventajas técnicas que ofrecen los SIG para el cartografiado de la evidencia arqueológica y su georreferenciación precisa, la localización y distribución de los hallazgos, así como también para la captación de recursos.

Posteriormente, en la década de los 90, los SIG comienzan a tener un papel destacado dentro del campo de la investigación histórica. Su uso representa innovación y renovación en el análisis y abordaje de los fenómenos históricos. Puesto que la variable espacial se incorpora como una categoría esencial para el análisis, todo proceso histórico puede ser cartografiado y observado en el tiempo. De ese modo, un

⁸ Goodchild es uno de los principales referentes de la *ciencia de la información geográfica*. Fue profesor de la Universidad de California, Santa Bárbara, donde dirigió el Centro Nacional de Análisis de Información Geográficas y el Centro de Ciencias Sociales Integradas Espacialmente.

⁹ Ana Crespo Solana, “La historia geográficamente integrada y los sistemas de información geográfica (SIG): conceptos y retos metodológicos”, *Tiempos Modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna* Vol. 7: n° 26 (2013): 17.

¹⁰ Patricia Murrieta-Flores *et al.*, “Los SIG y el análisis espacial en arqueología. Aplicaciones en la Prehistoria reciente del sur de España”, en *Arqueologia Nàutica Mediterrània*, editado por Xavier Nieto y Miguel Ángel Cau Ontiveros (Girona: Centre d'Arqueologia Subacuàtica de Catalunya, 2009): 163-180.

hecho histórico puede ser abordado desde la dimensión social, económica, política y cultural, pero teniendo siempre presente la posibilidad de georreferenciarlo en un mapa. Así, la espacialidad, asociada a la temporalidad, juega un rol central a la hora de representar los procesos históricos.

Los SIG no se reducen a sus aplicaciones en la investigación histórica, sino que se han encontrado y desarrollado otros usos vinculados a las disciplinas humanas y sociales; por ejemplo, debemos mencionar las investigaciones producidas por la Universidad de Lancaster, en Inglaterra¹¹, que han planteado la necesidad de analizar, recopilar y recuperar la información espacial plasmada en los textos históricos y literarios. Pero la mayor dificultad del trabajo con fondos antiguos es la identificación de los lugares o espacios geográficos que aparecen con una cierta ambigüedad, impidiendo su localización precisa. Para salvar estas dificultades se producen innovaciones que surgen a partir de la combinación de los sistemas de información geográfica y el procesamiento de datos, aplicando métodos propios de la inteligencia artificial (IA), lo cual ha gestado el desarrollo de nuevas metodologías,¹² como el análisis de texto geográfico (GTA), combinado con técnicas de procesamiento del lenguaje natural (PNL), de la lingüística y los SIG, cuyo objetivo se basa en el análisis del contenido de las colecciones textuales. Si bien se trata de proyectos en proceso de gestación, con numerosos desafíos por superar, han mostrado un importante avance en el estudio de la variable espacial, poniendo énfasis en la necesidad de métodos que brinden a los investigadores nuevas herramientas.

En el campo histórico, la vinculación con el espacio geográfico y la necesidad de localizar los procesos son un interés de larga data¹³. Sin embargo, algunos autores, como Ana Crespo Solana, hacen referencia a un nuevo paradigma denominado la *historia geográficamente integrada*. Esta tendencia se encuentra relacionada con las corrientes de la historia global y la historia conectada, que hacen hincapié en el factor espacial debido a la asociación existente entre el análisis histórico y el estudio geoespacial, ya que ubicar los hechos en espacio y tiempo es uno de los primeros pasos que realiza todo investigador. Además, estas nuevas perspectivas se encuentran ligadas a la concepción de que los periodos de la historia son procesos complejos y

¹¹ Patricia Murrieta-Flores e Ian Gregory, "Further Frontiers in GIS: Extending Spatial Analysis to Textual Sources in Archaeology", *Open Archaeology* Vol. 1: n° 1 (2015): 166-175, DOI 10.1515/opar-2015-0010.

¹² Patricia Murrieta-Flores *et al.*, "Spatial Humanities 3.0: Qualitative Spatial Representation and Semantic Triples as New Means of Exploration of Complex Indigenous Spatial Representations in Sixteenth Century Early Colonial Mexican Maps", *International Journal of Humanities and Arts Computing* Vol. 13: n° 1-2 (2019): 53-68; Raquel Licerias-Garrido *et al.*, "Digital Approaches to Historical Archaeology: Exploring the Geographies of 16th Century New Spain", *Open Access Journal of Archaeology and Anthropology* Vol. 2: n° 1 (2019): 1-12, DOI 10.33552/OAJAA.2019.02.000526.

¹³ Esta variable fue tomada por los historiadores de la segunda generación de la Escuela de los Annales, cuya expresión fue la obra de Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe Segundo*, traducido por Mario Monteforte Toledo *et al.* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1953).

dinámicos, donde los agentes sociales que intervienen, junto a los lugares en donde tienen lugar los eventos históricos, se encuentran íntimamente conectados.

Son muy numerosos los proyectos históricos que usan a los SIG como herramienta e instrumento para la investigación. Algunos se han desarrollado en Europa, Estados Unidos y, más lentamente, han aparecido algunas investigaciones situadas en América Latina. Un ejemplo claro, aunque no es el único, es el proyecto denominado “Complejidad dinámica de las redes comerciales basadas en la cooperación auto-organizativas en la primera era global” (con el acrónimo DynCoopNet por su nombre en inglés, Dynamic Complexity of Cooperation-Based Self-Organizing Networks in the First Global Age). Este proyecto, de escala mundial, forma parte del programa de Investigación Colaborativa Europea (EUROCORES, por su nombre en inglés European Collaborative Research), constituido por un equipo internacional e interdisciplinario, en el cual participan historiadores, cartógrafos, matemáticos e ingenieros informáticos. Su objetivo es el análisis de la evolución de las redes comerciales autoorganizativas desde el siglo XV al XVIII, para lo cual se lleva a cabo el procesamiento masivo de una gran cantidad de datos históricos provenientes de diversas fuentes, con el objeto de visualizar, analizar y generar nuevas hipótesis sobre la expansión comercial producida a comienzos de la Edad Moderna. La trascendencia que adquirió dicho proyecto se debió al hecho de diseñar un modelo de datos orientados a un SIG que, gracias a sus variadas herramientas y técnicas, permite albergar una gran cantidad de información geoespacial. Este proyecto es dirigido por la mencionada Crespo Solana¹⁴, investigadora del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y por J. B. Owens¹⁵, profesor de la universidad de Idaho.

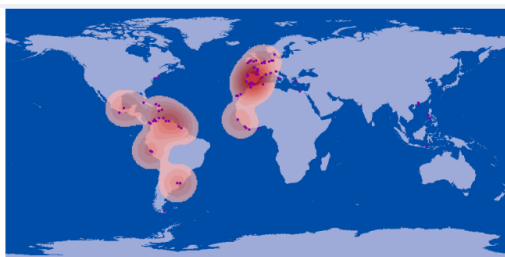


Figura 1. Modelo de Densidad del Núcleo, representa la intensidad del tráfico de los puertos marítimos.¹⁶

¹⁴ Ana Crespo Solana es licenciada en Filosofía y Letras, Geografía e Historia. Es investigadora del Centro Superior de Investigaciones Científicas, en Madrid, España; especialista en Historia Moderna, centrada en la Historia Económica y Social. Actualmente profundiza en la historia comparada de las comunidades mercantiles en el sistema atlántico, así como en el comercio y tráfico mercantil entre España y América.

¹⁵ J. B. (Jack) Owens fue director del Laboratorio de Historia Integrada Geográficamente de ISU. Su interés por la cooperación humana y los sistemas de información geográfica para la investigación histórica lo llevaron a crear un proyecto interdisciplinario y multinacional para EUROCORES —de la Fundación Europea de Ciencia—, llamado “La Evolución de la Cooperación y el Comercio” (su título original es “The Evolution of Cooperation and Trading”).

¹⁶ Roberto Maestre Martínez *et al.*, “DynCoopNet Spatio-Temporal GIS”, coordinado por Ana Crespo Solana, informe, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones

El proyecto Pleiades¹⁷ es otro ejemplo de la combinación entre la investigación histórica y los SIG. En este caso, se busca desarrollar un diccionario geográfico de acceso abierto que aglutine una importante información espacial correspondiente al mundo griego y romano. Los datos se organizan en cuatro variables: *lugares*, *ubicaciones*, *nombres* y *conexiones*, aspectos que se diferencian y distancian de un clásico diccionario geográfico y de los conjuntos de datos SIG estándar. No obstante, lo interesante de este proyecto recae en su capacidad de brindar a sus usuarios (investigadores, estudiantes, aficionados, etc.) la posibilidad de utilizar, crear y compartir cualquier información geo-histórica sobre el mundo antiguo.

Estos proyectos visibilizan una característica central de los SIG, que es su capacidad de integrar datos obtenidos de fuentes heterogéneas, otorgándoles un significado global, y permitiendo establecer modelos de análisis históricos comparativos, tanto cuantitativos como cualitativos¹⁸. Para que los SIG logren procesar datos provenientes de diferentes fuentes es necesario un trabajo de investigación y procesamiento previo, desarrollado por los propios investigadores. Por esa razón, se observa que estos proyectos, que apelan a los SIG, constituyen proyectos de trabajo colaborativo, integrados por numerosos investigadores, en donde la innovación en el manejo y procesamiento de datos enriquece las posibilidades de investigación.

Por fuera de estos proyectos hay intentos más individuales de combinar los SIG en investigaciones más concretas. En estos estudios, es el historiador el que debe homogenizar la información de los datos para poder integrarlas a los SIG. Una de las formas de lograrlo es realizar una discriminación de los campos que se tomarán en cuenta para la georreferenciación de los datos y su posterior representación cartográfica. Dicho procedimiento se llevó a cabo en un estudio sobre el éxodo catalán¹⁹ que tuvo lugar en el contexto de la guerra civil española de 1936, utilizando a los SIG como instrumento de análisis del proceso migratorio.

Científicas, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2010, https://digital.csic.es/bitstream/10261/29215/2/DYNCOOPNET_Data%20Model_Class%20Diagram.pdf (fecha de consulta: 06 de marzo de 2019).

¹⁷ Si bien dicho proyecto contiene una amplia información geográfica sobre el mundo griego y romano, continúa expandiéndose hacia los espacios del Cercano Oriente, medieval, bizantino e islámico. Hasta el momento, contiene: 37 275 lugares antiguos; 33 330 nombres antiguos y 40 276 ubicaciones, los cuales se pueden exportar en cuatro formatos diferentes (RDF, KML, CSV y JSON). Sean Gillies, "Ancient Places in Pleiades", *Pleiades*, <https://pleiades.stoa.org/places> (fecha de consulta: 20 de septiembre de 2020).

¹⁸ Isabel Del Bosque *et al.*, *Los sistemas de información*, 20.

¹⁹ Cécile Burel *et al.*, "Los SIG como instrumento para el análisis de la migraciones: el ejemplo del éxodo catalán de 1936", *Digital History: la Storia nell'era dell'accesso*: n° 10 (2012): 1-24, DOI 10.4000/diacronie.2831.

Aquella investigación da cuenta de la complejidad y arduo trabajo que conlleva la elaboración de una base de datos histórica²⁰. En este caso, la información obtenida procedía de los archivos departamentales franceses, de las listas de refugiados enviada por cada prefectura al Ministerio del Interior, y de las noticias recogidas en España de los refugiados españoles. Ahí se presentaron los principales obstáculos para el análisis de la información, ya que las listas estaban confeccionadas en diferentes idiomas, la información que brindaban era acotada, sintética y representaba un número mínimo de individuos registrados; además de ellos, debía agregarse la cantidad de personas que ingresaron a Francia de manera ilegal, de los cuales no se tiene registro. Para suplir estas falencias, se privilegiaron ciertos campos que se repiten en las diversas fuentes, entre los que aparecen *Apellidos / Nombres / Sexo / Fecha de Nacimiento / Lugar de Nacimiento / Comarca de Nacimiento / Nacionalidad / Profesión / Fecha del paso de la frontera / Lugar donde ha sido localizado*. La selección de estas categorías facilitó el análisis de los migrantes catalanes en el territorio francés, determinando su localización, recorrido, porcentajes de los refugiados y, sobre todo, saber de quiénes se trataba²¹, al igual que los destinos que tomaron luego de ser expulsados de Francia, en 1937.

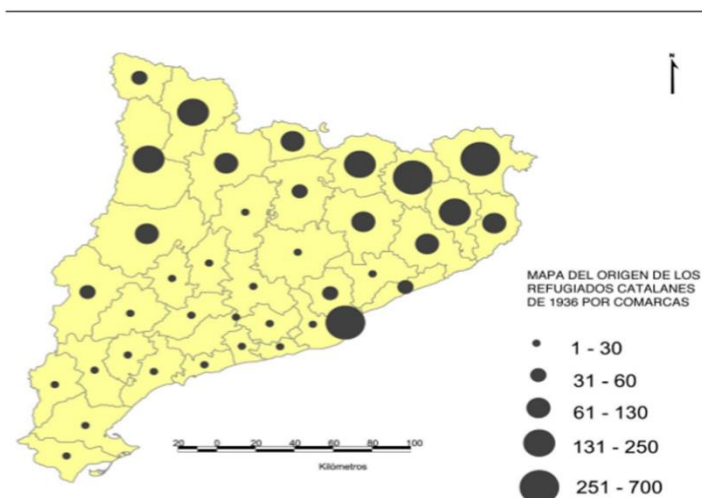


Figura 2. Origen de los refugiados catalanes de 1936 por comarcas.²²

²⁰ Las bases de datos históricas constituyen un nuevo modelo de transmisión científica vinculada a la creación de saberes y relacionada con los avances de la era de la información y el avance en el uso de las tecnologías. Véase José López Yepes, “Las bases de datos históricas”, *Biblos*: n° 9 (2001): 2-3.

²¹ La mayoría de los migrantes catalanes eran artesanos, eclesiásticos, mujeres, niños y hombres mayores de 40 años.

²² Cécile Burel *et al.*, “Los SIG como instrumento”, 17.

Por último, fuera del ámbito europeo, la evolución y desarrollo de las investigaciones científicas también adquieren una relevancia significativa con la aplicación de los SIG. En los Estados Unidos, el National Historical Geographic Information System (NHGIS) o Sistema de Información Geográfica Histórico Nacional fue creado en la Universidad de Harvard con el fin de difundir una base de datos de la cual los investigadores pueden valerse, ya que aglutina una vasta información poblacional recogida de los censos realizados desde el periodo 1790 a 2010. Además, brindan información interactiva entre la historia poblacional y sociopolítica, en donde se puede percibir el desarrollo y evolución de las comunicaciones e infraestructura del periodo.

CENSO DE 1860		
+	1860_cAg	Datos agrícolas [EE. UU., Estados y condados]
+	1860_cPAX	Datos de población, agricultura y otros [EE. UU., Estados y condados]
+	1860_sPAX	Datos de población, agricultura y otros [EE. UU. y estados]
CENSO DE AGRICULTURA 1850-1959		
+	1850_1959_cFV	Valores inmobiliarios agrícolas [estados y condados]
CENSO DE 1850		
+	1850_cAg	Datos agrícolas [EE. UU., Estados y condados]
+	1850_cPAX	Datos de población, agricultura y otros [EE. UU., Estados y condados]
+	1850_sPAX	Datos de población, agricultura y otros [EE. UU. y estados]
CENSO DE 1840		
+	1840_cAg	Datos agrícolas [EE. UU., Estados y condados]
+	1840_cMfg	Datos de fabricación [EE. UU., Estados y condados]
+	1840_cPopX	Población y otros datos [EE. UU., Estados y condados]
CENSO DE 1830		
+	1830_cPop	Datos de población [EE. UU., Estados y condados]
CENSO DE 1820		
+	1820_cPop	Datos de población [EE. UU., Estados y condados]
CENSO DE 1810		
+	1810_cPop	Datos de población [EE. UU., Estados y condados]
CENSO DE 1800		
+	1800_cPop	Datos de población [EE. UU., Estados y condados]
CENSO DE 1790		
+	1790_cPop	Datos de población [EE. UU., Estados y condados]

Figura 3. Base de datos del NHGIS, que contiene una vasta información censal desde 1790.²³

La demografía histórica, fuentes y formas de trabajo con los SIG

En este apartado se busca brindar un breve abordaje de los estudios demográficos, de sus fuentes y los trabajos desarrollados desde los SIG con fuerte vinculación a la demografía. Esto permite contextualizar este trabajo, que se presentará en el apartado siguiente.

La demografía histórica se consolidó en Europa a partir del desarrollo teórico y metodológico producido por Louis Henry y Michel Fleury. Su apogeo fue correlativo

²³ National Historical Geographic Information System, <https://data2.nhgis.org/main> (fecha de consulta: 18 de abril de 2019).

a la creciente importancia que alcanzó la geografía histórica y la historia social, y también recibió influencia del afán cuantitativo que se dio en las ciencias humanas, especialmente en los Estados Unidos. La demografía histórica, como disciplina científica, apuntaba al estudio de la población en general y de sus variables, como la natalidad, fecundidad, nupcialidad y mortalidad, así como algunos aspectos de la estructura de la población del pasado. Su labor específica se fundamentaba en la explotación de datos numéricos recopilados en fuentes especiales como censos, listas nominativas, padrones de población y fuentes parroquiales.

Los diferentes estudios dentro del marco de la demografía histórica son realmente abundantes. Esta nueva perspectiva produjo un cambio, desde la década del 30, en el abordaje de los distintos hechos históricos²⁴. La historia, como ciencia humana y social, se preocupa por los cambios que se producen en las diferentes sociedades en su devenir histórico, atendiendo a las variaciones provocadas en cuanto a su desarrollo, evolución de las poblaciones y cambios, ocasionados por una multiplicidad de factores. Por otra parte, la necesidad de contar con un conocimiento exhaustivo de la población se debe a una preocupación que estuvo siempre presente en los Estados, con fines y objetivos distintos²⁵, valiéndose principalmente de fuentes de información procedentes de los datos estadísticos, como el proporcionado por el relevamiento censal.

Por lo tanto, la demografía como ciencia se vale de datos estadísticos para el análisis de la población, atendiendo a su distribución por sexos, y a los porcentajes de natalidad, nupcialidad y mortalidad, es decir, los factores internos que determinan la evolución de la misma²⁶. Desde el punto de vista histórico, las fuentes con las que cuenta el historiador para realizar estudios de carácter demográficos son realmente variadas, emanadas de diferentes instituciones. Los autores las clasifican en tres periodos o etapas (preestadístico, protoestadístico y estadístico), teniendo en cuenta su estructura y tipología, y criterios que se encuentran vinculados al contexto en el cual fueron elaboradas. En ese sentido, las fuentes correspondientes al periodo preestadístico —de 1574 a 1775— son, en su mayoría, las matrículas tributarias y libros parroquiales (lista de bautismos, matrimonios y actas de defunción), cuyo relevamiento estuvo a cargo de la Iglesia, función que monopolizó en gran parte del periodo colonial.

²⁴ Mercedes Ruiz Lázaro y Ricardo Martín, “Demografía histórica: metodología para ordenadores aplicada al sistema de reconstrucción de familias en los Cameros durante los siglos XVII y XVIII”, *Cuadernos de Investigación. Historia* Vol. 10: n° 1 (1984): 92.

²⁵ Entre los principales motivos se encuentran los fiscales, militares y religiosos. Véase Ana María Foschiatti de Dell’Orto, *Demografía histórica del nordeste argentino: catalogación y análisis de las fuentes. La población del Chaco entre 1878 y 1900* (Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Fundación para el Desarrollo del Nordeste, 1986), 7.

²⁶ Norma Cristina Meichtry, “La evolución de la población de Corrientes entre 1797 y 1970”, *Revista de Estudios Regionales* Vol. 3 (1978): 161.

En cuanto al periodo protoestadístico —que se extiende desde 1775 hasta mediados del siglo XIX—, la información demográfica está en manos de la administración pública²⁷. A fines del siglo XVIII surgen los censos poblacionales, que constituyen una fuente de información con un alto valor histórico, ya que no solo permiten visualizar la evolución de la población, sino también su composición (diferentes grupos sociales), las diferencias entre los espacios y los cambios en la estructura bajo la cual fueron realizados, lo que posibilita identificar las variaciones que se fueron produciendo, a través del tiempo, en las categorías étnicas, para dar un ejemplo.

En el periodo estadístico —que inicia en la segunda mitad del siglo XIX—, la estructura de los censos —como el realizado en 1869 en nuestro país, Argentina— posee características modernas, específicamente, los criterios establecidos, en donde se suprimieron las materias referidas a la adopción religiosa, cuestiones fiscales y pertenencia étnica de los habitantes²⁸, debido a que su finalidad estaba en conocer el número de la población con la que contaba el país en dicho momento. Sin embargo, el hecho de que estuvo a cargo de un organismo institucional, como la Oficina de Estadística Nacional, es lo que lo diferencia de los relevamientos llevados a cabo en los periodos pre y protoestadísticos²⁹.

Siguiendo esta misma línea, es necesario tener en cuenta que la información que proporcionan las fuentes que se han mencionado, dependiendo del periodo al que correspondan, determinan la aplicación de conceptos y metodologías para el análisis de los acontecimientos o procesos históricos³⁰. En el caso argentino, los censos realizados antes de 1869 corresponden al periodo protoestadístico; particularidad que indica el llevar a cabo un tratamiento cuidadoso debido a que la información puede poseer ciertas limitaciones³¹. Los empadronamientos protoestadísticos presentan ciertas lagunas en los datos mostrados, a raíz del contexto en el cual fueron

²⁷ Nicolás Sánchez-Albornoz, *Historia mínima de la población de América Latina, desde los tiempos precolombinos al año 2025* (Madrid: Turner Publicaciones, 2014), 19.

²⁸ Cabe destacar que en el Censo Confederado de 1857 se observa la supresión de las categorías étnicas, cuestionarios religiosos y fiscales en las columnas de los formularios establecidos. Véase Ernesto Joaquín Antonio Maeder, “Historia y resultados”.

²⁹ Hernán Otero, *Estadística y nación. una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna (1869-1914)* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007), 186.

³⁰ Mario Boleda y María Norberta Simas Bettencourt Amorim, *Las poblaciones ibéricas e iberoamericanas en perspectiva histórica* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2009), 9.

³¹ Los límites que presenta la información obtenida de los censos, correspondientes al periodo preestadístico y protoestadístico, se encuentra vinculada a la arbitrariedad con la que los empadronadores designados realizaron el relevamiento. Esta cuestión se ve reflejada en las diferencias que se manifiestan en los campos que determinaron como prioritarios, por lo cual la estructura de los censos difiere entre unos y otros, a pesar de que las instrucciones para su confección eran las mismas. Adela M. Salas, “Alcances y límites de las fuentes”, en *dicho día... Pobladores rurales en los padrones porteños de 1726-1744*, editado por César A. García Belsunce *et al.*, primera edición (Buenos Aires: Archivo General de la Nación / Academia Nacional de la Historia, 2017), 42.

confeccionados. También estas fuentes, muchas veces, ocultan determinada información correspondiente al periodo estudiado³².

Más allá de los sesgos de las fuentes demográficas, las investigaciones históricas han explotado con creces estas fuentes, sus variables, datos e información vital para conocer los cambios poblacionales en el tiempo. Su importancia no se basa en el simple hecho de conocer el porcentaje de la población en un determinado espacio o momento, sino en visualizar los comportamientos, cambios y transformaciones que se fueron produciendo a través del tiempo, convirtiendo dicha información en una fuente primordial para la reconstrucción histórica, que sobrepasa ampliamente el alcance de los números.

De esta manera, la información que proporcionan los censos poblacionales puede ser analizada tranquilamente por un SIG, dada la capacidad de esta herramienta computarizada para almacenar una gran proporción de datos espaciales, lo que permite la localización, representación y geovisualización de distintos aspectos de los grupos humanos, examinando su comportamiento y observando su evolución en un periodo histórico determinado.

Un ejemplo de esta forma de procesar datos censales y georreferenciarlos en el SIG es el reciente trabajo del geógrafo Guillermo Velázquez y del demógrafo e historiador Hernán Otero³³. En ese trabajo analizan los datos del primer Censo Nacional de 1869, desarrollado durante el gobierno de Domingo Faustino Sarmiento. El objetivo de la investigación era demostrar la gran desigualdad existente entre las provincias, mediante un análisis cualitativo, con el fin de realizar comparaciones con otros contextos. Si bien la información del censo ha sido utilizada en diversos estudios, la misma no ha sido explorada atendiendo a otras variables, como los índices de la calidad de vida, los porcentajes de la cantidad de personas que padecen enfermedades, infraestructura habitacional, entre otros. Los SIG permiten visualizar y elaborar una representación cartográfica valiosa, que sintetiza y brinda nuevos conocimientos sobre la calidad de vida en Argentina y en sus provincias, como se observa en la Figura 4.

Los estudios demográficos en Corrientes. Fuentes censales y características

Los estudios demográficos producidos para el litoral argentino se remontan a la década del 80³⁴. Estos surgen al interior del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI), entidad creada entre el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. En este espacio, las investigaciones históricas y geográficas intentaban

³² Hernán Otero, *Estadística y nación*, 18.

³³ Guillermo Velázquez y Hernán Otero, "La calidad de vida por departamentos, provincias y regiones en el primer censo nacional (1869)", *Folia Histórica*: n° 34 (2019): 7-37, DOI 10.30972/fhn.0343602.

³⁴ Uno de los primeros enfoques adoptados por las investigaciones científicas fue de índole demográfico.

clarificar cómo había sido la población en los tiempos coloniales³⁵ y postcoloniales. Los primeros abordajes fueron desarrollados por Ernesto J. A. Maeder, Ana María Foschiatti y Norma Cristina Meichtry³⁶, en los cuales analizaron y procesaron una gran cantidad de datos procedentes de los censos correntinos, aunque aplicando los métodos clásicos de la investigación.

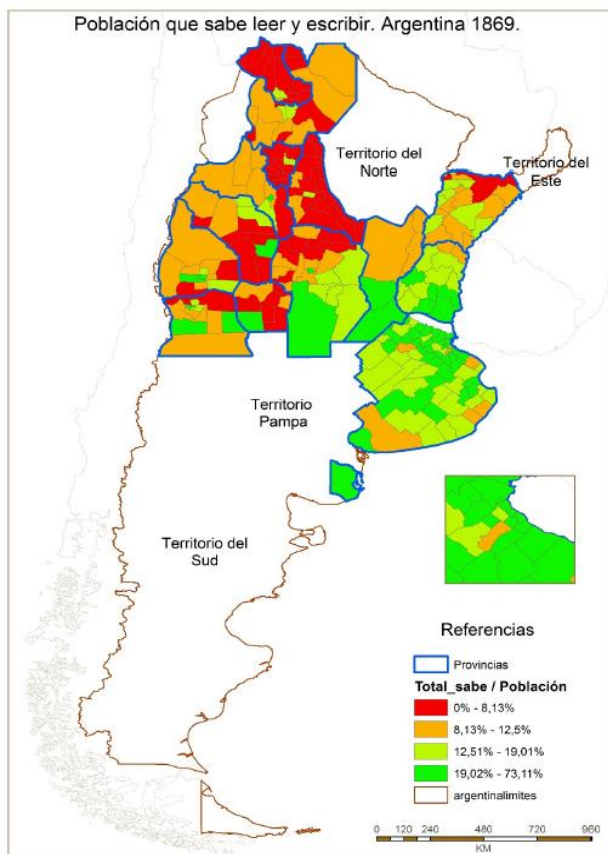


Figura 4. Análisis cualitativo sobre el nivel de alfabetismo en Argentina, según el censo nacional de 1869.³⁷

³⁵ La población estudiada era la que pertenecía a los distintos espacios del litoral, o sea, las antiguas misiones jesuíticas, la ciudad de Corrientes (y su campaña) y la población indígena que permanecía en el Gran Chaco.

³⁶ Norma Cristina Meichtry, en sus estudios sobre la población de Corrientes, destaca la importancia del análisis realizado por Maeder respecto a las características de la información brindadas por los censos, así como también las limitaciones que presentan, principalmente las que corresponden al periodo proto-estadístico. Norma Cristina Meichtry, “La evolución de la población de Corrientes”, 161.

³⁷ Guillermo Velázquez y Hernán Otero, “La calidad de vida por departamentos”, 30.

Estas investigaciones apelaban a los valiosos y cuantiosos censos que se habían producido periódicamente en la primera mitad del siglo XIX en la provincia de Corrientes. A diferencia de otras provincias argentinas, la dirigencia política había buscado elaborar registros censales para conocer las bases poblacionales en el territorio correntino. Por esa razón se habían producido censos provinciales y urbanos cada diez años, constituyendo fuentes con enorme cantidad de información demográfica y fiscal. Se hace referencia a los censos provinciales de 1814, 1820, 1827/28, 1833, 1841, 1854 y el Censo Confederal de 1857. Estos relevamientos demográficos permiten conocer la evolución poblacional, la morfología, estructura social y económica, entre tantas otras variables.

La mayoría de estos registros censales recogieron información constante en todos los recuentos. Tómese, por ejemplo, el registro individualizado de las personas a partir del registro de los nombres, edades, sexo, patria y ocupación. Sin embargo, como todo registro protoestadístico, tuvieron elementos muy variables y deficientes, como fue el registro de las categorías étnico-raciales o la definición espacial de las jurisdicciones empadronadas. La variable *calidad*, referida a la condición étnico-racial, fue un elemento frecuente en los primeros registros de la década del 10-20, y ésta empezó a ocultarse en la década del 40, dado que no siempre fue registrado a raíz de los cambios de mentalidad racial desarrollados a lo largo del siglo XIX.

Por otro lado, los censos de la primera mitad del siglo XIX presentan listas de los hombres y mujeres. No siempre los empadronadores cierran las grillas con los respectivos totales, aspecto de gran importancia para el investigador. Por esa razón, no se cuenta con registros de totales poblacionales ni del número de población del partido o comandancia respectiva. En esta dimensión de los registros cabe destacar la ausencia del registro de unidades censales familiares o nucleares. Al ser un mero listado, no se sabe la dimensión que presentaba una familia correntina.

Los censos registran a la población teniendo en cuenta espacios geográficos o jurisdiccionales muy variables en el tiempo, lo que a veces es un limitante para poder pensar los cambios poblacionales en el espacio geográfico. En el censo de 1814 se organizan los padrones por grandes zonas lindantes por ríos o estancias; en cambio, los censos de 1820, 1833 y 1841 tienen en cuenta los departamentos o partidos rurales correntinos.

Muchas veces todas estas limitaciones radican en el entendimiento de los propios empadronadores en términos espaciales y demográficos. No siempre los individuos entendieron los lineamientos fijados por el gobierno correntino; por esa razón, a lo largo de un mismo registro censal hay elementos o variaciones vinculadas al ejercicio desarrollado por el empadronador. Para ejemplificar esta cuestión, el censo de 1841 tenía como objetivo conocer la cantidad de hombres que estaban en condiciones de portar armas, ya que continuaba latente el conflicto con el gobierno porteño. No obstante, se registraron mujeres y niños, cuestión que permite pensar que no cumplieron las decisiones del gobierno.



Figura 5. Estructura del censo de 1814: cuartel n° 3.³⁸

Los censos de 1833 y 1841 de la provincia de Corrientes, algunos elementos de los empadronamientos

El censo de 1833 fue ordenado por el gobernador Pedro Ferré con el fin de conocer la composición de la población correntina. El 20 de marzo se decretó por circular, en la capital, realizar el censo en toda la provincia; posteriormente, el 01 de abril, se envió una nueva comunicación dirigida a los comandantes de campaña³⁹ para agregar a los padrones ya realizados los datos de los pobladores católicos confirmados y sin confirmar. No obstante, se desconocen mayores datos que expliquen los motivos que llevaron al gobernador a tomar esta medida en 1833. Los padrones fueron redactados en cuadernillos, por separado, de varones y mujeres de cada jurisdicción, especificando la siguiente información: nombre y apellido, edad, patria, estado civil, ocupación o ejercicio y clase social⁴⁰. En cuanto el censo de 1841, también llevado a cabo durante el gobierno de Ferré, éste abarcó gran parte del espacio de la provincia

³⁸ “Censo de la Provincia de Corrientes de 1814”, en Archivo General de la Provincia de Corrientes (AGPC, Corrientes, Argentina), Sala 1, Censos, tomo I/II, f. 212. En la imagen se puede observar, en la parte superior derecha, el término *clase*, que indicaba el grupo social al que pertenecía el sujeto en 1814.

³⁹ Los informes de los pueblos de la campaña estaban constituidos por Lomas (arriba, abajo y Riachuelo), San Cosme y Ensenada (Ensenadita, S. Cosme, Ensenada Grande, costa de Riachuelo), San Luis del Palmar (pueblo, Maloya, Galarza y Palmar), Empedrado (arriba, abajo y Capilla del Señor), Bella Vista, Itatí (pueblo y San Antonio de Itatí), San Antonio Mburucuyá, Caacatí (Zapallos y Tacuaral), San Roque (Batel: arriba, abajo, y Santa Lucía), Goya (río Corrientes y Maruchas), Yaguareté Cora y Palmar, Loreto, San Miguel, Esquina (pueblo, Sauce, campaña de Esquina) Curuzú Cuatiá (pueblo, Pay Ubre, Ávalos, Ombú, y costa del Uruguay) y La Cruz.

⁴⁰ Ernesto Joaquín Antonio Maeder, “La población de Corrientes”, 311-312.

y los datos contemplados para 1833, por lo cual es posible realizar una comparación de sus resultados.

Los censos en que se centró nuestra atención se encuentran en 9 tomos (10, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 19 y 20)⁴¹, correspondientes a los años 1832, 1833-34 y 1841 de los distintos espacios en el cual se llevaron a cabo. Contienen un total de 92 carpetas, variando en la cantidad de fojas.

Tener conocimiento del número de la población en los diferentes espacios, más allá de los motivos particulares que lo hayan incentivado, resulta imprescindible para poder conocer el porcentaje de la población, determinar su crecimiento y los territorios hacia donde se produce la expansión de los sujetos. Esta documentación permite conocer la realidad socioeconómica y demográfica de la provincia.

Como se mencionó previamente, la información que contienen los registros varía entre sí, debido a la falta de comprensión del trabajo que se debía realizar; aun así, los datos geográficos de las áreas del relevamiento, el ordenamiento por sexos de los padrones, las variables de nombre, apellido, edad, ocupación, clase y nacionalidad son satisfactorios, a pesar de que la atención puesta en cada rubro es diferente. Con base a estas afirmaciones, las categorías que aquí se tuvieron en cuenta permiten observar la composición de la sociedad correntina en dicho momento, los grupos étnicos que la constituían, el origen de quienes inmigraron hacia el territorio, ampliando la escala de análisis en la presente investigación.

A modo de ejemplo se puede mencionar que la población considerada como blanca aumentó a partir de 1814, a diferencia de los demás grupos, que fueron progresivamente desapareciendo, según los datos de los grupos étnicos de negros y mestizos para el periodo de 1833. Los porcentajes que allí se plasman corresponden a las estimaciones realizadas por Ernesto Maeder, llegando a la conclusión, en esta cuestión, de que en la provincia se registró un alto porcentaje de personas que se autorreconocen como blancas. En este sentido, este proceso corresponde a una característica común en las sociedades decimonónicas, debido a que el conocimiento de los grupos étnicos presentes, a través de los registros, fue perdiendo importancia por el hecho de que no representaba un criterio que permitía designar al individuo a un determinado grupo social, ya que la diferenciación social estaría dada por otras variables. En el Censo Confederal de 1857 estas categorías fueron suprimidas y reemplazadas por otro tipo de información, vinculada a las condiciones físicas, grado de alfabetización, vivienda, entre otras.

Pese a ello, no es necesario remitirse al censo de 1857 para observar específicamente la omisión de las categorías étnicas en los padrones, ya que desde 1833 se contempla dicho proceso. En el censo de 1841 la información referida a los grupos étnicos no está presente en todos los padrones, sino más bien se visualiza en algunos padrones y de forma aislada. No obstante, la condición de esclavo sigue

⁴¹ Todos los tomos se encuentran disponibles en Archivo General de la Provincia de Corrientes (AGPC, Corrientes, Argentina), Sala 1, Censos.

permaneciendo, a pesar de la gran cantidad de manumisiones que se fueron otorgando durante el periodo. Si bien estas explicaciones están realizadas con base a los estudios de Ernesto Maeder, a continuación, se presenta una comparación entre los censos de 1833 y 1841 respecto a la población con la que contaba la provincia, con el objeto de determinar las diferencias en cuanto al número de población y las causas que las produjeron; por esto es necesario describir, en primera instancia, el contexto de dicho periodo y los factores que intervinieron en el proceso.

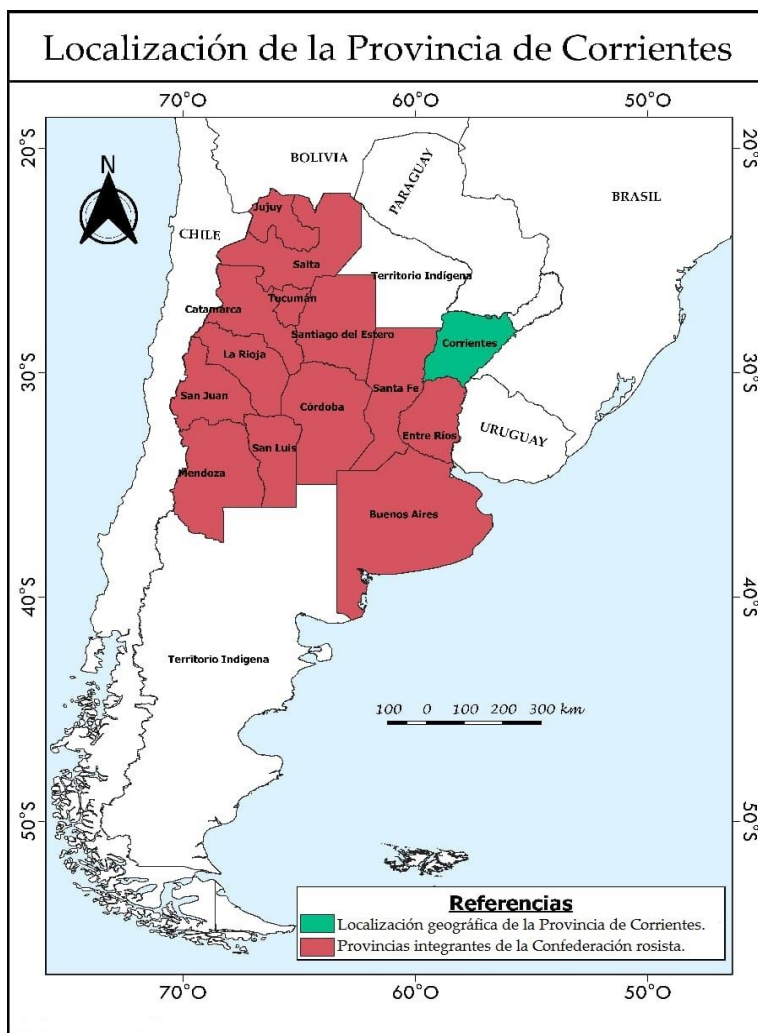


Figura 6. Localización geográfica de la Provincia de Corrientes en el territorio argentino.⁴²

⁴² Elaboración propia utilizando SIG. Es necesario aclarar que la extensión territorial que abarcan las provincias lindantes con los territorios indígenas, en el periodo estudiado, no poseían los límites

Algunas nociones sobre la organización política de la provincia de Corrientes: el contexto previo

La provincia de Corrientes, que forma parte del Litoral argentino, había sido un emplazamiento colonial que se fundó en 1588. Esta ciudad colonial había pertenecido a la gobernación del Río de la Plata, dependiente al virreinato del Perú hasta el advenimiento del Virreinato del Río de la Plata, en 1776.

Tras la revolución e independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Corrientes alcanzó la condición de provincia en 1814, e inició un proceso de autonomía en 1821, con el establecimiento de su constitución. Este proceso se caracterizó por el crecimiento económico y político. Su población alcanzaba los 36 700 habitantes y mantenía su diversificación productiva⁴³, lo cual la distinguió de otras provincias del litoral, como Santa Fe y Entre Ríos, que se vieron sometidas a la anarquía y/o debilidad política. La provincia tuvo los gobiernos trienales de Juan José Fernández Blanco (1821-1824), Pedro Ferré (1824-1828), Pedro Dionicio Cabral (1828-1830), Pedro Ferré (1830-1833), Rafael León de Atienza (1833-1837) y Genaro Berón de Astrada (1837-1839). Estos gobiernos buscaron dotar a la provincia de un ordenamiento legal; a su vez, sus mandatos se terminaron en forma regular, sin generar conflicto al concluir. A ello se suma un constante esfuerzo por conocer las bases demográficas y fiscales del territorio, que incluyó la creación de censos poblacionales.

Desde 1831, las provincias del Río de la Plata estaban unidas por lazos muy débiles, específicamente en términos jurídicos por su adhesión al Pacto Federal (1831). Éstas habían pasado a constituir una Confederación en la cual mantenían todos sus atributos soberanos y delegaban en el gobierno de Buenos Aires la representación de sus relaciones exteriores⁴⁴. Corrientes aceptó el Pacto Federal, pero se vio envuelta en una lucha contra el régimen establecido por el gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas a partir de 1839⁴⁵. Los gobiernos correntinos presididos por Berón de Astrada (1839), Pedro Ferré (1839-1842) y Joaquín Madariaga (1843-1847) calificaron a Rosas como un tirano, un caudillo que violaba el Pacto Federal, firmado por las provincias como garantía de los ideales republicanos proclamados desde la

actuales, como se puede observar en el mapa, ya que el objetivo de la representación cartográfica es la de ilustrar la ubicación geográfica de la provincia de Corrientes y las provincias existentes en periodo de la Confederación rosista.

⁴³ José Carlos Chiamonte, “Legalidad constitucional o caudillismo: el problema del orden social en el surgimiento de los estados autónomos del litoral argentino en la primera mitad del siglo XIX”, *Desarrollo Económico* Vol. 26: n° 102 (1986): 182.

⁴⁴ Raúl O. Fradkin y Juan Carlos Garavaglia, “Las claves del periodo”, en *Argentina. La construcción nacional*, dirigido por Jorge Daniel Gelman, tomo II (Lima: Fundación MAPFRE / Taurus, 2011), 13-28.

⁴⁵ María Gabriela Quiñones, “La cruzada historiográfica. Producciones históricas en torno de los centenarios de Pago Largo y Caa Guazú (Corrientes, 1930-1941)”, manuscrito inédito, Corrientes, 3, <http://cdn.fee.tche.br/jornadas/1/s16a6.pdf> (fecha de consulta: 12 de noviembre de 2017).

Revolución de Mayo, hecho que justificaba la resistencia armada⁴⁶. En ese proceso se dieron cinco campañas militares: Pago Largo, Caaguazú, Arroyo Grande, Vences y Caseros. Razones económicas y políticas enfrentaron a la élite correntina, revestida de prestigio social, imbuida de las ideas liberales y, consecuentemente, defensora de la autonomía provincial; éstas iban desde el problema de la navegabilidad de los ríos hasta la concreción de la organización nacional⁴⁷. Los gobiernos locales que se dieron en este período correspondieron a Pedro Dionisio Cabral (1843-1843), Joaquín Madariaga (1843-1846 y 1846-1847), Miguel Virasoro (1847-1847), Benjamín Virasoro (1847-1850//1851-1852) y Domingo Latorre (1852-1852).

Durante la gestión de Rafael Atienza, la situación político-económica de la provincia fue próspera, la relación con las provincias era cordial y las actividades económicas tuvieron un gran desarrollo. Las principales razones que enfrentaban a Corrientes con Buenos Aires eran económicas y políticas, como la disputa sobre la libre navegación de los ríos y la necesidad de organizar el país, motivos que generaron las primeras discrepancias con el gobernador porteño y Pedro Ferré. Esta situación de cierta paz se vio diezmada por los distintos enfrentamientos que tuvieron lugar, a partir de 1839, con el ascenso de Genaro Berón de Astrada como gobernador de la provincia, lo que produjo el quiebre definitivo de las relaciones con el gobierno bonaerense debido a que las medidas económicas y las pretensiones hegemónicas de Buenos Aires perjudicaban a la provincia. De esta manera, la situación política del periodo que abarca desde 1839 a 1842 se caracteriza por diferentes enfrentamientos armados⁴⁸ que tuvieron su apertura en la Batalla de Pago Largo en 1839⁴⁹, donde las fuerzas correntinas fueron derrotadas con un gran número de vidas perdidas, entre ellas, la del gobernador de Corrientes.

Ante esta situación, la compañía contra el gobierno rosista estuvo en manos del gobernador Pedro Ferré que, como una de sus primeras medidas, al asumir su cargo, encargó a Juan Lavalle la formación de un nuevo ejército. La composición de las nuevas fuerzas militares correntinas integraba a los emigrados procedentes de la Banda Oriental, los cuales habían huido luego de la Batalla de Pago Largo. A pesar de la formación del segundo ejército organizado por Lavalle, las batallas de Don Cristóbal y Sauce Grande, en 1840, significaron una nueva derrota para las fuerzas correntinas, ya que fueron doblegadas por el ejército rosista, dejando a la provincia con más pérdidas humanas de las que ya había ocasionado la contienda de Pago Largo. La formación

⁴⁶ Alejandro Ramón Herrero, “¿Existe la nación argentina? Estudio de un caso: el conflicto armado de Corrientes, Paraguay, Buenos Aires (1839-1847)”, *Secuencia*: n° 91 (2015): 127-148.

⁴⁷ María Gabriela Quiñones, “La cruzada historiográfica”, 1.

⁴⁸ Ernesto Joaquín Antonio Maeder y Ramón Gutiérrez, *Atlas histórico del Nordeste* (Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Fundación para el Desarrollo del Nordeste, 1995), 106.

⁴⁹ El saldo de víctimas que dejó la Batalla de Pago Largo ronda los 1 969 caídos en batalla y 800 prisioneros que fueron degollados, según las estimaciones brindadas por María Cristina Sonzogni y Beatriz Mirta Ramírez, *La población de la provincia de Corrientes a mediados del siglo XIX* (Corrientes: Instituto de Investigaciones Geohistóricas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Fundación para el Desarrollo del Nordeste, 1980).

de los diferentes ejércitos, como el del general José María Paz —con el cual logró la victoria en Caaguazú, pero no de forma permanente, ya que fue derrotado nuevamente en Arroyo Grande, en 1842—, contrajo un esfuerzo económico y humano que dejó a Corrientes en una situación crítica desde el punto de vista demográfico⁵⁰.

Para poder determinar el impacto que produjeron dichos enfrentamientos en la población correntina se remitirá a los datos que proporcionaron los censos. Según las estimaciones de Ernesto Maeder, para 1833 la compañía correntina contaba con un número de 50 229 personas; mientras que, para 1841, el número disminuye a 49 927. Pese a que los resultados no muestran una distancia importante, la diferencia radical se observa en el número de cada una de las regiones en donde se realizó el relevamiento.

Regiones	1	2	3	TOTAL
1833	27 650	13 197	9 382	50 229
1841	27 983	14 467	7 477	49 927

Tabla 1. Distribución poblacional de la Provincia de Corrientes por regiones según censos de 1833 y 1841.⁵¹

Teniendo en cuenta las cifras de cada una de las regiones, en la Región n° 3 se observa una disminución considerable para el año 1841, que puede deberse al hecho de que las batallas se libraron en torno a ella. En este sentido no solo se debe considerar la gran cantidad de muertos en combate, sino también todos aquellos soldados que emigraron a hacia otros espacios, ya sea a la Banda Oriental o Brasil, y, sobre todo, la penuria económica en la que quedaron dichos territorios. Para poder tener una apreciación más gráfica, se volcaron estas cifras a un SIG (figuras 7 y 8), con el fin de observar las diferencias antes mencionadas.

Si se tiene en cuenta la situación política y militar del periodo enmarcado, junto a los esfuerzos bélicos que tuvo que realizar Corrientes con la formación de los diferentes ejércitos⁵², se puede considerar que el motivo del atraso en cuanto al crecimiento de la población se debió, principalmente, a las consecuencias bélicas, insertándose como un factor accidental, ya que la disminución y estancamiento no se debieron a factores biológicos⁵³. Hasta el momento, todos los aspectos a los que se ha hecho referencia se valen de los diversos trabajos de Ernesto Maeder. Para esta investigación, se utilizaron los resultados de sus estudios con base en los censos que él mismo utilizó como fuente documental, cuyo análisis posee sólidos fundamentos

⁵⁰ Ernesto Joaquín Antonio Maeder, “Guerra civil y crisis demográfica”, 80.

⁵¹ Elaboración propia, con datos de Ernesto Joaquín Antonio Maeder “Guerra civil y crisis demográfica” y Ernesto Joaquín Antonio Maeder, “La población de Corrientes”.

⁵² En el proceso de la guerra civil, la provincia de Corrientes conformó —desde el periodo de 1839 a 1841— tres grandes ejércitos, sumando un número de casi 10 000 hombres en total. Véase Ernesto Joaquín Antonio Maeder, “Guerra civil y crisis demográfica”, 89.

⁵³ Dora Estela Celton, “La mortalidad de crisis en Córdoba entre los siglos XVI y XVIII”, en *Poblaciones argentinas. Estudios de demografía diferencial*, compilado por Hernán Otero y Guillermo Velázquez (Buenos Aires: Programa de Procesamiento de Información y Estudios de Población, 1997), 87.

teóricos y metodológicos. A continuación, se explican los resultados obtenidos por la presente investigación, en la que se procedió al análisis de los censos de 1833 y 1841, integrando los datos obtenidos a un SIG denominado QGIS.

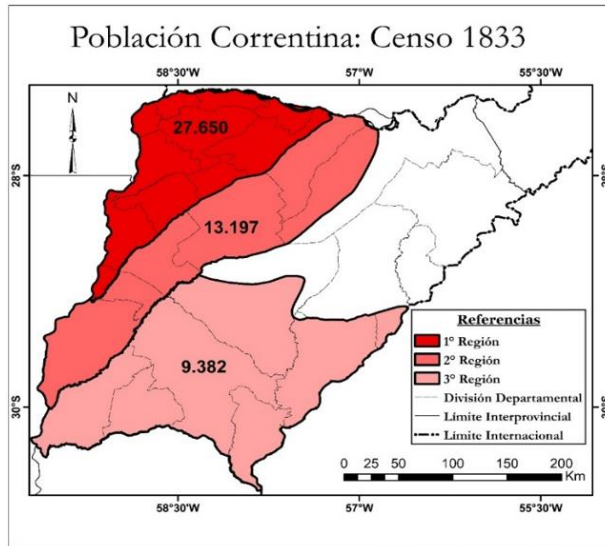


Figura 7. Distribución de la población de Corrientes por regiones en 1833 utilizando los SIG.⁵⁴

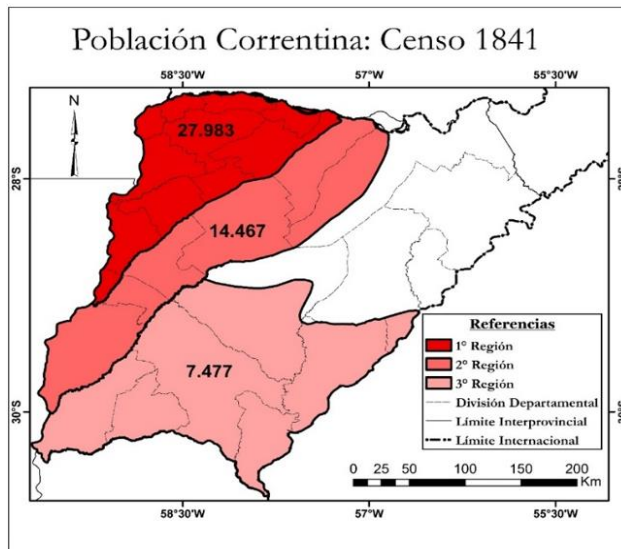


Figura 8. Distribución de la población de Corrientes por regiones en 1841 utilizando los SIG.

⁵⁴ Figuras 7 y 8 de elaboración propia, según los datos brindados por Ernesto Joaquín Antonio Maeder, "La población de Corrientes".

Los SIG como herramienta de análisis

Retomando algunos aspectos desarrollados en la primera parte del presente trabajo, es necesario repasar nuevamente las ventajas que ofrecen los SIG para el tipo de análisis que aquí se intenta realizar. Entre ellas, y la más característica, se vincula con su capacidad de integrar una gran cantidad de información, que puede proceder de una variedad de fuentes. Por otro lado, el principal objetivo que se persigue en esta investigación no se basa en la mera localización geográfica de los hechos históricos, sino, más bien, en ampliar el campo de análisis, valiéndose de este tipo de herramienta tecnológica, con el fin de lograr una mejor interpretación de los procesos históricos. En este sentido, al contar con documentos cuyos datos permitan ubicar un acontecimiento en tiempo y espacio, toda herramienta —como los SIG en este caso— brinda a los historiadores otros horizontes desde el punto de vista metodológico, pudiendo formular nuevas preguntas y responder a nuevas problemáticas.

Con base en estas consideraciones se llevó a cabo el análisis de los censos de 1833 y 1841, cuyos datos se introdujeron en el QGIS para la posterior representación cartográfica. Para ello, fue necesario, en primera instancia, realizar un conteo de la cantidad de individuos registrados en ambos periodos, con el fin de realizar las primeras comparaciones con los resultados de cada uno.

Una de las cualidades que contiene el QGIS, a diferencia de otros SIG, es la posibilidad de integrar los montos correspondientes a un determinado objeto de forma directa, creando las columnas de las variables que son de interés y que se buscan representar, sin necesidad de crear una base de datos, como, por ejemplo, una hoja de cálculo para luego integrar la información al SIG. Cabe aclarar que cuando se hace referencia a *objetos* se está haciendo alusión a objetos espaciales que pueden ser, como en este caso, localidades, municipios, departamentos, provincias, etc., los cuales son seleccionados para luego integrar la información accediendo a la tabla de atributos.

Sin embargo, el primer paso que se realizó fue la descarga de las capas a utilizar, mismas que son proporcionadas por el Instituto Geográfico Nacional (IGN)⁵⁵ y a las cuales se puede acceder en línea ingresando a la página oficial. Al hacerse referencia a las capas se alude a los mapas base sobre los cuales se trabajó; en este caso, se utilizaron las capas de la provincia de Corrientes, la Interprovincial y la de Municipios para localizar los pueblos presentes en los censos e integrar los montos.

En cuanto a los cuarteles de la ciudad de Corrientes, se encontró una de las principales dificultades para el análisis de los datos y su posterior representación cartográfica. Si bien el IGN brinda de forma gratuita las capas referidas, éstas proporcionan información geoespacial actual, por lo cual fue necesario, en primer lugar,

⁵⁵ Instituto Geográfico Nacional, “Capas SIG”, <http://www.ign.gob.ar/NuestrasActividades/InformacionGeoespacial/CapasSIG> (fecha de consulta: 07 de junio de 2019).

rastrear un mapa correspondiente a la ciudad de Corrientes de la época estudiada. Al no contar con un plano de los cuarteles de los años de 1833 o 1841, se tomó el de 1814⁵⁶, para luego georreferenciarlo, digitalizar el perímetro de los cuarteles y cargar los datos en el QGIS.

Realizadas estas aclaraciones, se seguirá a explicar los resultados obtenidos luego del procesamiento de los datos brindados por los censos y la interpretación de los mismos mediante su representación cartográfica, con el fin de visualizar gráficamente las diferencias y cambios producidos en cuanto al número poblacional entre 1833 y 1841, y así poder determinar qué tan importante fue el impacto de la guerra civil en la sociedad.

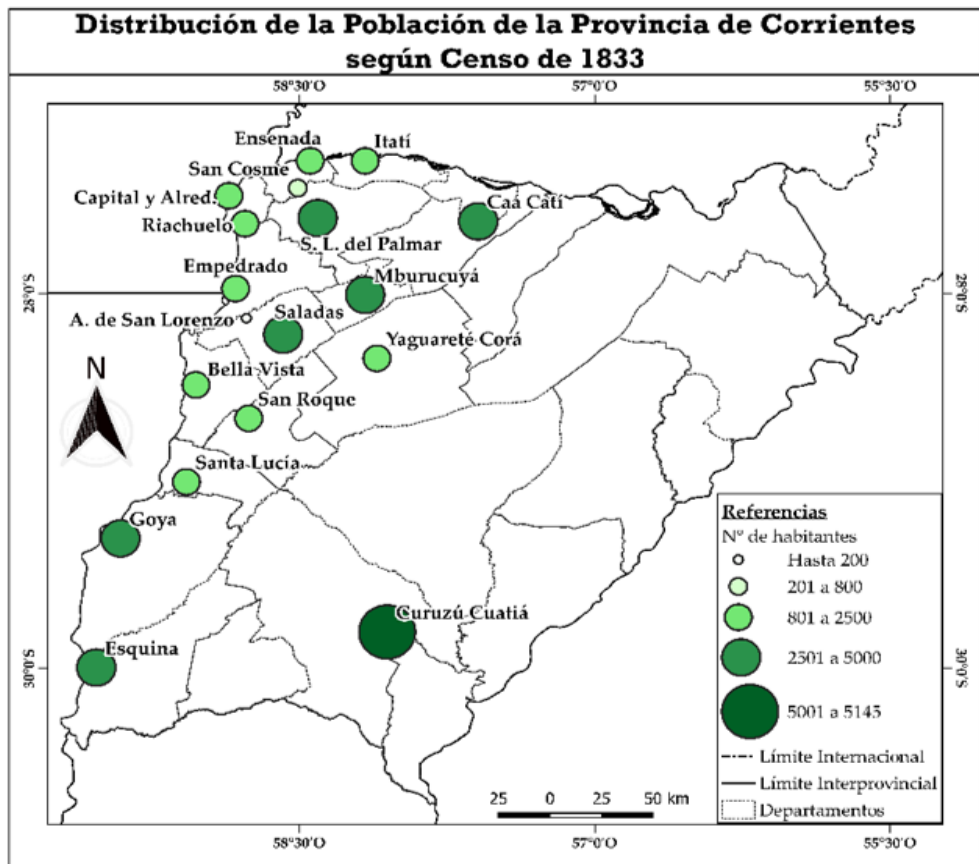


Figura 9. Distribución de la población de Corrientes por localidades en 1833.⁵⁷

⁵⁶ Ernesto Joaquín Antonio Maeder, *Historia económica de Corrientes en el periodo virreinal, 1776-1810* (Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1981), 108-109.

⁵⁷ Elaboración propia, utilizando SIG y datos del censo provincial de Corrientes de 1833, en AGPC, Sala 1, Censos, Tomo XI al XIV.

Resultados: la población correntina según los censos de 1833 y 1841

Se observó que la población correntina estimada entre 1833 y 1841 no habría experimentado una disminución rotunda, a pesar del número de bajas ocasionadas por los enfrentamientos, aunque sí se podría indicar un estancamiento en el crecimiento poblacional durante dicho lapso. En 1833, la población de Corrientes era de unas 50 293 personas; en 1841, se había estancado a unos 49 519 habitantes⁵⁸.

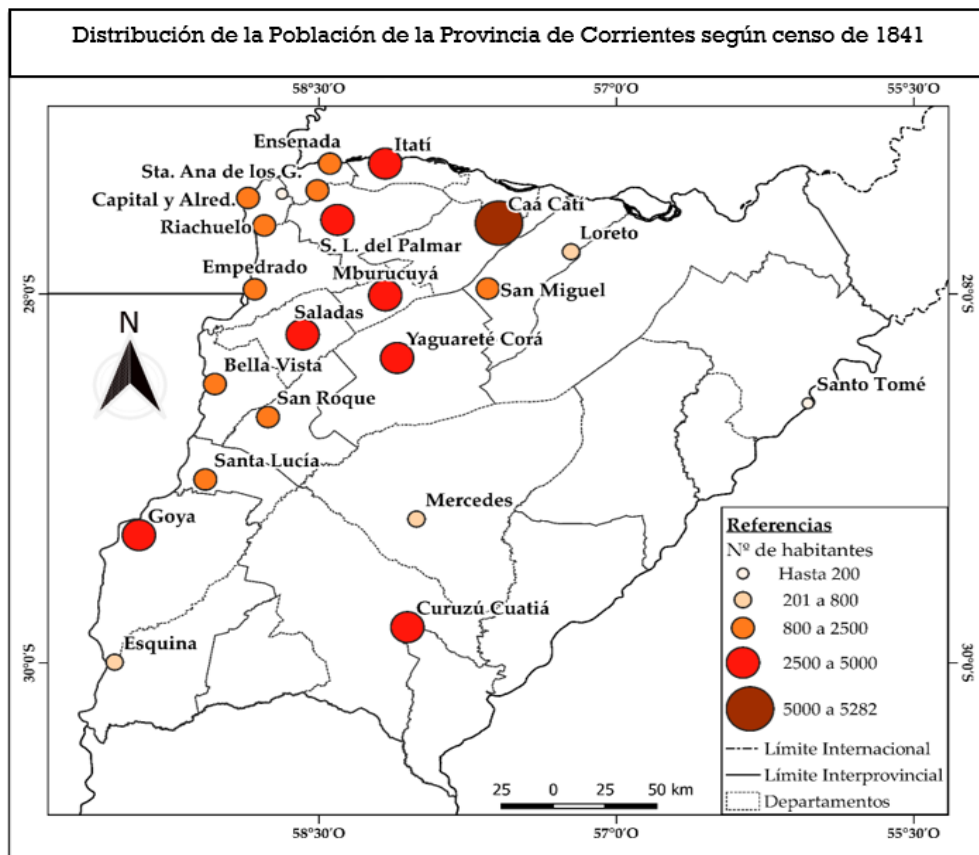


Figura 10. Distribución de la población de Corrientes por localidades en 1841.⁵⁹

⁵⁸ En este sentido, en los resultados que se han obtenido, luego del recuento de los censos, se encuentra una cierta coincidencia con los montos sugeridos por Maeder, ya que las diferencias son realmente mínimas.

⁵⁹ Elaboración propia, utilizando SIG y datos del censo provincial Corrientes de 1841, en AGPC, Sala 1, Censos, Tomo XVII al XX.

En los anteriores mapas se puede observar las diferencias en cuanto a la cantidad de población en cada periodo. Hacia 1841, se visualiza que algunos pueblos presentaron una disminución considerable. Esto se dio en Curuzú Cuatiá, Santa Lucía, Mburucuya, Saladas, Goya, San Luis del Palmar y Esquina. En cambio, los pueblos de Caá Catí e Itatí experimentaron un aumento en su población para el mismo periodo. También es necesario resaltar que se produjo el registro poblacional de nuevas áreas como el caso de Loreto, San Miguel, Santo Tome y Santa Ana de los Guácaras. Estos pueblos, antes, aparecían agrupados en otros espacios, pero ahora podemos obtener información demográfica precisa de su composición poblacional.

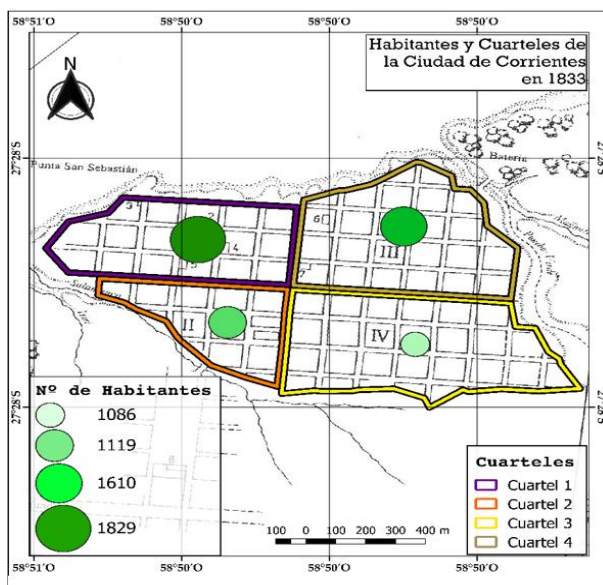


Figura 11. Número de habitantes en los cuarteles de la ciudad de Corrientes en 1833.⁶⁰

De esta manera, teniendo en cuenta la información brindada en ambos mapas, es posible determinar las variaciones que ha sufrido el número de la población en ciertos pueblos para 1841. Es evidente que los poblados situados al sur de la provincia fueron los más afectados por estar situados en un espacio con mayor inestabilidad, debido a su determinada proximidad a los sitios en los que se desarrollaron los enfrentamientos entre el ejército correntino y la Confederación rosista. Ante esta situación, no solo se deben considerar las pérdidas ocasionadas en batalla, sino también el proceso migratorio producido, que pudo ser lo que generó un aumento de la población en otros pueblos. Por otra parte, no se puede perder de vista que las consecuencias económicas y el contexto político altamente inestable fueron otros de los

⁶⁰ Elaboración propia, utilizando SIG y los datos del censo provincial de Corrientes de 1833, en AGPC, Sala 1, Censos, Tomo X.

motivos que pudieron provocar el traslado de las personas hacia otras zonas alejadas de los conflictos que se estaban suscitando en la provincia de Corrientes.

Una situación similar ocurrió en los cuarteles de la ciudad. Los datos que se obtuvieron dan cuenta de la progresiva disminución que experimentaba la población desde 1832, aunque las mayores diferencias se observan en determinados cuarteles para 1841.

Si se comparan los porcentajes que plasman ambos planos, se nota a simple vista las diferencias entre cada uno, ya que, para 1833 (Figura 11), contaban con 5 644 habitantes en total —donde la mayor concentración estaba dada en el cuartel n° 1, con 1 829 personas; y en el n° 3, con un total de 1 610—; mientras que, en 1841 (Figura 12), se produce una disminución considerable en algunos de estos, puesto que solo registraban 5 421 personas —siendo que la caída más radical se produjo en el cuartel n° 1, que pasa a un total de 1 151—.

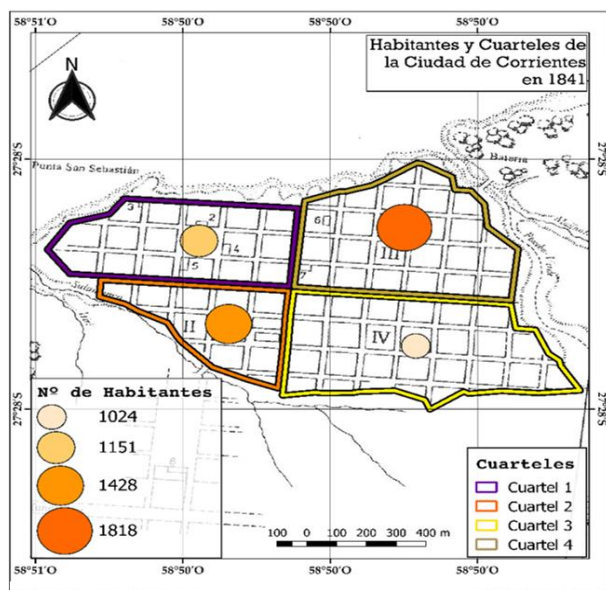


Figura 12. Número de habitantes en los cuarteles de la ciudad de Corrientes en 1841.⁶¹

En consonancia con lo que se ha mencionado, si se tienen en cuenta los valores plasmados en los cuadros, se puede ver cómo fue disminuyendo la población localizada en los cuarteles n° 1 y 4 desde 1832 a 1841, mientras que en los dos restantes se registra un progresivo aumento para el mismo periodo. De esta manera, se encuentra una diferencia mínima que puede ser apreciada entre 1833 y 1841, a pesar de las disimilitudes entre cada uno de ellos. Con respecto a ello, a diferencia

⁶¹ Elaboración propia, utilizando SIG y los datos del censo provincial de Corrientes de 1841, en AGPC, Sala 1, Censos, Tomo XVII.

de la situación en la campiña, en la ciudad la movilidad de los individuos poseía características mucho más dinámicas que en otros espacios, donde el traslado a otros puntos estuvo determinado por distintos factores, ya sea por cambio de domicilio, cuestiones laborales o migración a países limítrofes y otras provincias. A todo esto, no se debe dejar de lado las consecuencias propias de la coyuntura política y las guerras suscitadas, que ocasionaron un gran número de víctimas y deserciones, produciendo un estancamiento en el crecimiento de la población.

Por otra parte, es necesario mencionar que todos estos factores produjeron la disminución de la población, viéndose afectados ambos sexos. Aunque la población femenina fue la menos perjudicada, es notorio su descenso, principalmente en la capital, como se puede apreciar en los gráficos a continuación. Por lo tanto, teniendo en cuentas estas cifras, se puede considerar que el declive poblacional no se dio de forma homogénea, sino que se localizó en algunas áreas específicas, particularmente, en aquellas zonas afectadas directamente por las guerras, y otras por los efectos de la misma.

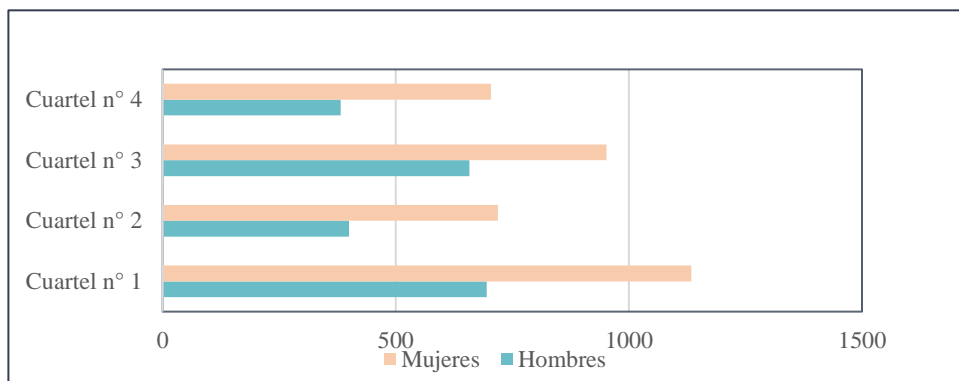


Figura 13. Número de habitantes por sexos en los cuarteles de la ciudad para 1833.⁶²

En cuanto a los porcentajes ofrecidos, es necesario mencionar que, ante la dificultad de visualizar los nombres en ciertos padrones, no se han tenido en cuenta aquellas fojas que, por su deterioro, no se pudieron leer. Al mismo tiempo, se cree necesario hacer referencia a las categorías étnicas, dado que, si bien, aquí se ha centrado la atención en comparar el número de la población entre 1833 y 1841, con el objetivo de determinar el impacto de la guerra civil, se ha observado la permanencia en algunos padrones. Pese a ello, es evidente que no representaba una información primordial a registrar para el año 1841, ya que solo figura como una información que podría ser calificada de secundaria, debido a que se ha observado de forma dispersa en algunos censos. De todos modos, las alusiones a *china*, *pardo*, *mulato*, *moreno*,

⁶² Elaboración propia, con datos del censo provincial de Corrientes de 1833, en AGPC, Sala 1, Censos, Tomo X.

indio/nativo fueron registradas de forma adicional por algunos censistas. Estos aspectos no fueron atendidos en la presente investigación, ya que, de cierta manera, exceden los objetivos propuestos, por lo cual es posible ampliar de forma posterior el presente trabajo a los efectos de brindar una visión más acabada de los cambios producidos en el interior de la sociedad correntina para el periodo estudiado.

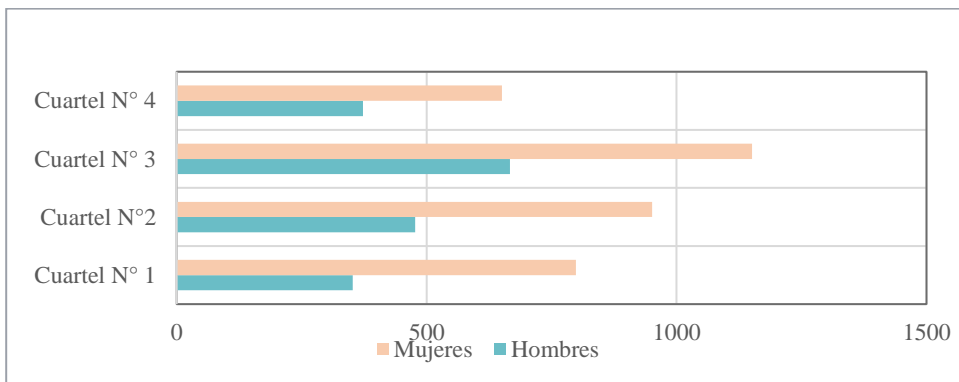


Figura 14. Número de habitantes por sexos en los Cuarteles de la Ciudad en 1841.⁶³

Por otro lado, cabe destacar que la ubicación tanto de los pueblos como la georreferenciación de los cuarteles responde a una localización espacial aproximada, debido a que, como se ha mencionado en varias ocasiones, las capas utilizadas responden a una información geoespacial próxima en el tiempo, por lo cual fue necesario homogeneizar la información para poder realizar la representación cartográfica, valiéndose de la información presente en el QGIS.

Conclusiones

En primera instancia, el recorrido que se ha realizado sobre los antecedentes vinculados a la utilización y aplicación de los sistemas de información geográficos para la investigación histórica denota la gran potencialidad de esta herramienta tecnológica para el abordaje de los distintos fenómenos y procesos históricos, por la cual es posible arrojar nuevas interpretaciones y explicaciones a las diferentes problemáticas históricas.

Con base a las referencias exploradas sobre la temática y la experiencia en torno a la utilización de los SIG, se puede considerar como una herramienta de análisis que permite explicitar lo implícito de los datos, como lo indica Isabel Del Bosque *et al.*, mediante la localización y geovisualización de los hechos históricos.

⁶³ Elaboración propia, con datos del censo provincial de Corrientes de 1833, en AGPC, Sala 1, Censos, Tomo XVII.

En el caso de estudio de la demografía correntina para el período de 1833-1841, se han observado, a partir del SIG, nuevos elementos que reformulan los planteamientos clásicos. Los estudios realizados por Ernesto Maeder indican que el motivo del estancamiento de la población para el año de 1841 fue producto de las consecuencias que contrajo la guerra civil, produciendo un descenso de la masculinidad en la provincia de Corrientes por el gran número de vidas perdidas en batalla, así como también del proceso migratorio que se produjo, ya sea interna o externamente, debido a la crítica situación económica y política a partir de 1839. Sin embargo, estos factores también afectaron a la población femenina, aunque no directamente.

Es evidente que la principal causa del estancamiento demográfico fueron los sucesivos enfrentamientos, sin embargo, se pudo constatar que el declive poblacional produjo un estancamiento en el crecimiento, aunque no se dio de forma homogénea, sino que se acentuó en algunos espacios, específicamente, en aquellos que, al estar situados a una distancia muy próxima en donde tuvieron lugar las principales batallas, su impacto fue mayor.

Por último, es necesario mencionar que la utilización de estas herramientas de índole tecnológica, encuadradas dentro del campo de la geografía, pueden presentar ciertas dificultades para el historiador en cuanto al manejo de la misma dado su bajo hábito, ya que, al momento de trasladar los datos históricos a un SIG, la dificultad que se encontró es la conceptualización y ubicación del hecho histórico en el espacio, que dependerá del tipo de proceso que se esté analizando y las referencias geográficas que permitan situarlo.

Referencias

Fuentes primarias

Archivos

Archivo General de la Provincia de Corrientes (AGPC), Corrientes, Argentina. Sala 1: Censos: 1814, Tomo I-II; 1832-1833, Tomo X al XIV; 1841, Tomo XVII-XX.

Documentos institucionales

Instituto Geográfico Nacional. “Capas SIG”. <http://www.ign.gob.ar/NuestrasActividades/InformacionGeoespacial/CapasSIG>

National Historical Geographic Information System. <https://data2.nhgis.org/main>

Fuentes secundarias

Aronoff, Stanley. *Sistemas de información geográfica: una perspectiva de gestión*. Ottawa: Publicaciones WDL, 1989.

Boleda, Mario y María Norberta Simas Bettencourt Amorim. *Las poblaciones ibéricas e iberoamericanas en perspectiva histórica*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2009.

Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe Segundo*, traducido por Mario Monteforte Toledo, Wenceslao Roces y Vicente Simón. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1953.

Burel, Cécile, Jordi Rubió y Josep Sitjàr. “Los SIG como instrumento para el análisis de la migraciones: el ejemplo del éxodo catalán de 1936”. *Digital History: la Storia nell’era dell’accesso*: n° 10 (2012): 1-24. DOI 10.4000/diacronie.2831

Burrough, Peter A. y Rachael A. McDonell. *Principles of Geographical Information Systems*. Oxford: Clarendon Press, 1986.

Celton, Dora Estela. “La mortalidad de crisis en Córdoba entre los siglos XVI y XVIII”. En *Poblaciones argentinas. Estudios de demografía diferencial*, compilado por Hernán Otero y Guillermo Velázquez. Buenos Aires: Programa de Procesamiento de Información y Estudios de Población, 1997, 79-95.

Chiaromonte, José Carlos. “Legalidad constitucional o caudillismo: el problema del orden social en el surgimiento de los estados autónomos del litoral argentino en la primera mitad del siglo XIX”. *Desarrollo Económico* Vol. 26: n° 102 (1986): 175-196.

Crespo Solana, Ana. “La historia geográficamente integrada y los sistemas de información geográfica (SIG): conceptos y retos metodológicos”. *Tiempos Modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna* Vol. 7: n° 26 (2013): 1-33.

- Del Bosque, Isabel, Carlos Fernández Freire, Lourdes Martín-Forero Morente y Esther Pérez Asensio. *Los sistemas de información geográfica y la investigación en ciencias sociales*. Madrid: Confederación Española de Centros de Estudios Locales, 2012.
- Foschiatti de Dell'Orto, Ana María. *Demografía histórica del nordeste argentino: catalogación y análisis de las fuentes. La población del Chaco entre 1878 y 1900*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Fundación Para El Desarrollo del Nordeste, 1986.
- Fradkin, Raúl O. y Juan Carlos Garavaglia. "Las claves del periodo". En *Argentina. La construcción nacional*, dirigido por Jorge Daniel Gelman. Tomo II. Lima: Fundación MAPFRE / Taurus, 2011, 13-28.
- Gillies, Sean. "Ancient Places in Pleiader". *Pleiades*. <https://pleiades.stoa.org/places>
- Herrero, Alejandro Ramón. "¿Existe la nación argentina? Estudio de un caso: el conflicto armado de Corrientes, Paraguay, Buenos Aires (1839-1847)". *Secuencia*: n° 91 (2015): 127-148.
- Liceras-Garrido, Raquel, Mariana Favila-Vázquez, Katherine Bellamy, Patricia Muñerrieta-Flores, Diego Jiménez-Badillo y Bruno Martins. "Digital Approaches to Historical Archaeology: Exploring the Geographies of 16th Century New Spain". *Open Access Journal of Archaeology and Anthropology* Vol. 2: n° 1 (2019): 1-12. DOI 10.33552/OAJAA.2019.02.000526
- López Yepes, José. "Las bases de datos históricas". *Biblos*: n° 9 (2001): 1-28.
- Maeder, Ernesto Joaquín Antonio. "La estructura demográfica y ocupacional de Corrientes y Entre Ríos en 1820". *Trabajos y Comunicaciones*: n° 12 (1964): 111-138.
- Maeder, Ernesto Joaquín Antonio. "Historia y resultados del Censo confederal de 1857". *Trabajos y Comunicaciones*: n° 18 (1968): 1-28.
- Maeder, Ernesto Joaquín Antonio. "La población de Corrientes según el Censo provincial de 1833". *Investigaciones y Ensayos*: n° 8 (1970): 309-338.
- Maeder, Ernesto Joaquín Antonio. "Guerra civil y crisis demográficas en Corrientes. El Censo provincial de 1841". *Folia Histórica del Nordeste*: n° 4 (1980): 57-90.
- Maeder, Ernesto Joaquín Antonio. *Historia económica de Corrientes en el periodo virreinal, 1776-1810*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1981.
- Maeder, Ernesto Joaquín Antonio y Ramón Gutiérrez. *Atlas histórico del Nordeste*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Fundación para el Desarrollo del Nordeste, 1995.
- Maestre Martínez, Roberto, Esther Pérez Asensio, Isabel del Bosque González, Ana Crespo Solana, Juan Manuel Sánchez-Crespo Camacho, David Alonso y Antoni Picazo. "DynCoopNet Spatio-Temporal GIS", coordinado por Ana Crespo Solana. Informe. Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2010.

https://digital.csic.es/bitstream/10261/29215/2/DYNCOOPNET_Data%20Model_Class%20Diagram.pdf

- Meichtry, Norma Cristina. “La evolución de la población de Corrientes entre 1797 y 1970”. *Revista de Estudios Regionales* Vol. 3 (1978): 159-182.
- Murrieta-Flores, Patricia e Ian Gregory. “Further Frontiers in GIS: Extending Spatial Analysis to Textual Sources in Archaeology”. *Open Archaeology* Vol. 1: n° 1 (2015): 166-175. DOI 10.1515/opar-2015-0010.
- Murrieta-Flores, Patricia, Mariana Favila-Vázquez y Aban Flores-Morán. “Spatial Humanities 3.0: Qualitive Spatial Representation and Semantic Triples as New Means of Exploration of Complex Indigenous Spatial Representations in Sixteenth Century Early Colonial Mexican Maps”. *International Journal of Humanities and Arts Computing* Vol. 13: n° 1-2 (2019): 53-68.
- Murrieta-Flores, Patricia, Leonardo García Sanjuán, David Wheatley y Joaquín Márquez Pérez. “Los SIG y el análisis espacial en arqueología. Aplicaciones en la Prehistoria reciente del sur de España”. En *Arqueologia Nàutica Mediterrània*, editado por Xavier Nieto y Miguel Ángel Cau Ontiveros. Girona: Centre d'Arqueologia Subacuàtica de Catalunya, 2009, 163-180.
- Olaya, Víctor. *Sistemas Información Geográfica*. Víctor Olaya, 2014. https://geoinnova.org/wp-content/uploads/2018/07/Libro_SIG-victor-olaya-PARTE-II.pdf
- Otero, Hernán. *Estadística y nación. una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna (1869-1914)*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007.
- Quiñones, María Gabriela. “La cruzada historiográfica. Producciones históricas en torno de los centenarios de Pago Largo y Caa Guazú (Corrientes, 1930-1941)”. Manuscrito inédito. Corrientes, 1-17. <http://cdn.fee.tche.br/jornadas/1/s16a6.pdf>
- Repositorio Institucional CONICET. <https://ri.conicet.gov.ar/author/4617>
- Ruiz Lázaro, Mercedes y Ricardo Martín. “Demografía histórica: metodología para ordenadores aplicada al sistema de reconstrucción de familias en los Cameros durante los siglos XVII y XVIII”. *Cuadernos de Investigación. Historia* Vol. 10: n° 1 (1984): 91-112.
- Salas, Adela M. “Alcances y límites de las fuentes”. En *dicho día... Pobladores rurales en los padrones porteños de 1726-1744*, editado por César A. García Belsunce, Susana R. Frías y María Inés Monserrat. Primera edición. Buenos Aires: Archivo General de la Nación / Academia Nacional de la Historia, 2017, 39-43.
- Sánchez-Albornoz, Nicolás. *Historia mínima de la población de América Latina, desde los tiempos precolombinos al año 2025*. Madrid: Turner Publicaciones, 2014.
- Sonzogni, María Cristina y Beatriz Mirta Ramírez. *La población de la provincia de Corrientes a mediados del siglo XIX*. Corrientes: Instituto de Investigaciones Geohistóricas / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Fundación para el Desarrollo del Nordeste, 1980.

Velázquez, Guillermo y Hernán Otero. “La calidad de vida por departamentos, provincias y regiones en el primer censo nacional (1869)”. *Folia Histórica*: n° 34 (2019): 7-37. DOI 10.30972/fhn.0343602.

Anexos

Cuarteles 1832	Hombres	Mujeres	Total
Cuartel n° 1	728	1 154	1 882
Cuartel n° 2	408	596	1 004
Cuartel n° 3	545	853	1 398
Cuartel n° 4	489	908	1 397
Cuarteles 1833	Hombres	Mujeres	Total
Cuartel n° 1	695	1 134	1 829
Cuartel n° 2	400	719	1 119
Cuartel n° 3	658	952	1 610
cuartel n° 4	382	704	1 086

Tabla 2. Número de habitantes por cuarteles de la ciudad de Corrientes en 1832 y 1833.⁶⁴

Cuarteles 1841	Hombres	Mujeres	Total
Cuartel n° 1	352	799	1 151
Cuartel n° 2	477	951	1 428
Cuartel n° 3	667	1 151	1 818
Cuartel n° 4	373	651	1 024

Tablas 3. Número de habitantes por cuarteles de la ciudad de Corrientes en 1841.⁶⁵

Localidades	Hombres	Mujeres	Total
Cuartel n° 1	695	1 134	1 829
Cuartel n° 2	400	719	1 119
Cuartel n° 3	658	952	1 610
Cuartel n° 4	382	704	1 086
Ambrosio de San Lorenzo	89	S/D	89
Bella Vista	975	1 106	2 081
Caa Catí	1 207	1 389	2 596
Capital y alrededores	667	632	1 299
Curuzu Cuatía	2 794	2 351	5 145
Empedrado	957	902	1 859
Ensenada	1 295	1 007	2 302
Esquina	1 550	1 669	3 219

⁶⁴ Elaboración propia, con datos del censo provincial de 1832 y 1833, en AGPC, Sala 1, Censos, tomo X.

⁶⁵ Elaboración propia, con datos del censo provincial de 1841, en AGPC, Sala 1, Censos, tomo XVII.

Goya	2 169	2 541	4 710
Itatí	574	608	1 182
Mburucuyá	2 009	2 141	4 150
Riachuelo	512	526	1 038
Saladas	1 781	2047	3 828
San Antonio de Itatí	146	226	372
San Cosme	366	S/D	366
San Luis del Palmar	1 882	2 030	3 912
San Roque	980	1 099	2 079
Santa Lucía	982	861	1 843
Sin Localidad	260	S/D	260
Yaguareté Corá	1 080	1 239	2 319
Totales	24 410	25 883	50 293

Tabla 4. Población total de la provincia de Corrientes según censos de 1833.⁶⁶

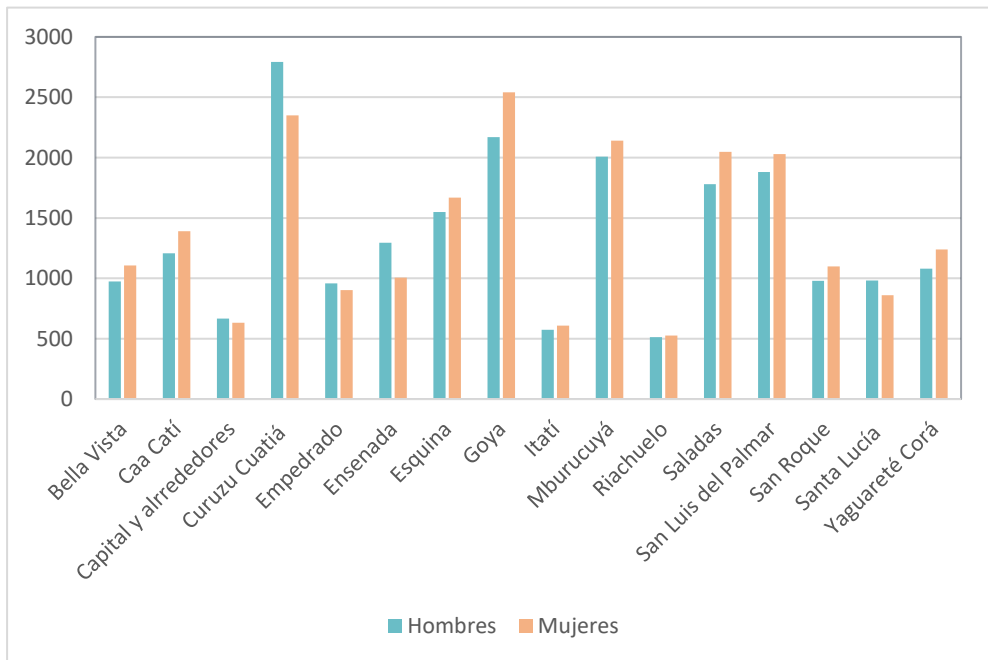


Figura 15. Distribución por sexo de la Población Correntina según Censo de 1833.⁶⁷

⁶⁶ Elaboración propia, con datos del censo provincial de 1833, en AGPC, Sala 1, Censos, tomos X al XIV.

⁶⁷ *Ibíd.*

Localidad	Hombres	Mujeres	Total
Cuartel n° 1	352	799	1 151
Cuartel n° 2	477	951	1 428
Cuartel n° 3	667	1 151	1 818
Cuartel n° 4	373	651	1 024
Bella Vista	928	1 273	2 201
Caa Cati	2 544	2 738	5 282
Comandancia de Saladas	1 289	1 894	3 183
Curuzu Cuatiá	1 610	1 615	3 225
Empedrado	925	1 209	2 134
Ensenada	313	563	876
Esquina	S/D	785	785
Goya	1 987	1 684	3 671
Itatí	899	1 705	2 604
Capital y Alrededores	465	491	956
Loreto	279	286	565
Mburucuya	1 479	1 809	3 288
Mercedes	329	264	593
Riachuelo	412	554	966
San cosme	1 009	1 319	2 328
San Luis del Palmar	1 649	1 783	3 432
San Miguel	674	860	1 534
San Roque	1 097	1 049	2 146
Santa Ana	182	S/D	182
Santa Lucía	378	559	937
Santo Tome	131	S/D	131
Yaguarete Corá	1 594	14 85	3 079
Total	22 042	27 477	49 519

Tabla 5. Población total de la provincia de Corrientes según censos de 1841.⁶⁸

⁶⁸ Elaboración propia, con datos del censo provincial de 1841, en AGPC, Sala 1, Censos, tomos XVII al XX.

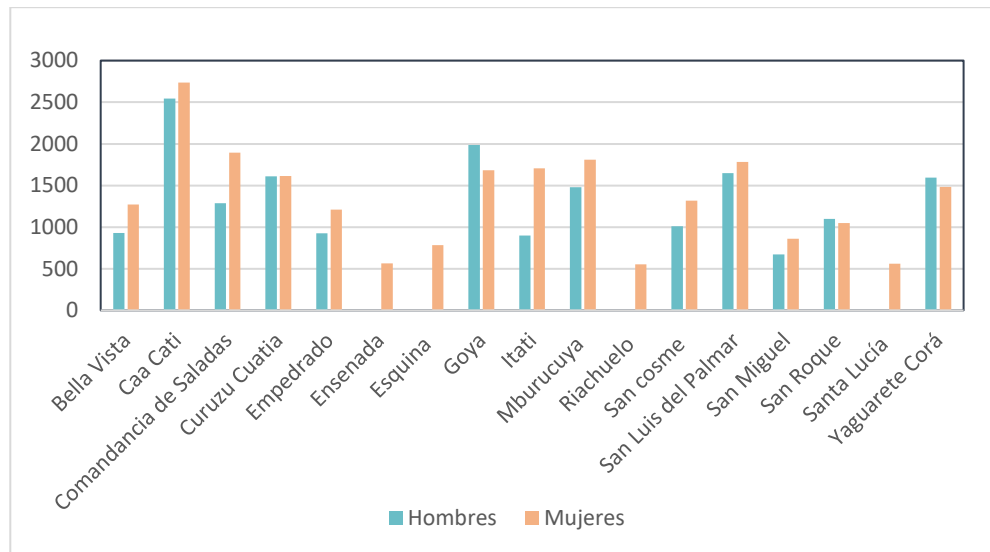


Figura 16. Distribución por sexo de la población correntina según censo de 1841.⁶⁹

⁶⁹ Elaboración propia con datos del censo provincial de 1841, en AGPC, Sala 1, Censos, tomos XVII al XX.